

SEGUNDA DIVISION

El Calvo Sotelo venció 2-0 al Real Murcia

DOMINIO REPARTIDO, PERO JUEGO LOCAL MAS PROFUNDO

MARTIN: «EL CALVO SOTELO ES DE LOS EQUIPOS PARA ASPIRAR A TODO; CON NOYA, SE HA HECHO UN CONJUNTO IMPORTANTE»

RAFA: «EL EQUIPO ESTA CON FUERZA». — NOYA: «SATISFECHO DE MI DEBUT».

PUERTOLLANO. (De nuestro corresponsal, FRAN). Calvo Sotelo, 2 (Feliú y Noya); Real Murcia, 0.

Calvo Sotelo: García-Fernández, Gabilola, Nebot, Astorga; Marín, Portilla; Posada, Feliú, Noya, Antón y Hernández.



Noya, con el uniforme del Calvo Sotelo, en su debut en Puertollano.

Real Murcia: José Luis; Labaças, Maraver, Rebellón; Gerardo, Erviti; Juan Antonio, Robles, Mendicela, Sergio e Illán. Arbitro: Ruiz Casasola. Mal juego de sus auxiliares, Figueroa y Galindo. Le faltó energía para tratar el juego duro y equivocado las faltas.

Destacados: Erviti, José Luis y Rebellón (éste muy duro) por el Murcia; Marín, Hernández, Feliú, Portilla y Noya, por el Calvo Sotelo.

COLECCION

A los veintisiete minutos, saca Gabilola una falta, remata de cerca Posada, el tiro es tan duro que José Luis, aunque para, no puede detener, y Feliú, atento a la jugada, clava el 1-0.

A los 38 de la segunda parte, Feliú cede a Noya, éste tira casi a bocajarro, pero José Luis para con el pecho y se arroja sobre el balón a los pies de Noya que volvía a rematar; la pelota, húmeda, se le va ligeramente de las manos, pero Noya, la vuelve a coger y marca un buen gol, de gran habilidad.

El Murcia no se presentó tan cerrado como otros equipos, aunque tomó sus precauciones, pero en cambio, en los minutos que atacó y hasta dominó, su juego fué en corto, sin profundidad alguna y sin remate. Prueba de ello es que, García-Fernández, prácticamente se pasó de espectador y apenas tuvo que intervenir en jugada de peligro a la vez que en el gradiente. Por contra, José Luis tuvo una actuación estúpida, como testimonio de que se le tiró mucho más y que el peligro rondó más su portal. También el saldo de córners fué favorable a los locales: 13 por 4.

El Calvo Sotelo hizo un juego más profundo a las alas y por el centro no tardan en subir los goles. Uno en cada tiempo y, des del final parecen ser el culpable de que ese cupo baste para ganar, bueno en, sobre todo si los contrarios no marcan. Hubo algunas durezas innecesarias por parte de Rebellón,

pero la cosa no pasó a más. El Murcia, en la segunda parte, contó con el handicap de las lesiones de Robles e Illán, que renquearon. El segundo estuvo ocho minutos en la caseta siendo asistido de un tirón.

La justicia del resultado es clara, pues, aunque hubo bastante dominio alterno y, el restante, repartido, el Calvo Sotelo forzó muchas más ocasiones de gol que sus contrarios.

EN LOS VESTUARIOS

Hacia un frío intenso, y cuando pasamos a los vestuarios, los pies nos cantaban. Sin embargo, los jugadores de uno y otro equipo, a pesar de su calzón corto, negaban sudorosos, prueba evidente de la fogosidad con que se habían empleado. Mientras aparece el "mister" visitante Martín, nos refugiarnos en el botiquín ante la delicia de una estufa eléctrica. Allí mismo improvisamos la rueda de Prensa cuanto aparece el entrenador murciano dispuesto a contestar a las preguntas. Martín respondió a todas cuantas preguntas le fueron formuladas, con una sinceridad a la que no estamos muy habituados. Es raro que ningún entrenador reconozca la justicia de una derrota. Sin embargo, Martín nos dijo:

—El encuentro tuvo un predominio en gran forma por parte del equipo de casa, donde, si nos han dominado, nuestra defensa ha cumplido más o menos bien, pero el ataque no ha estado a la altura, ni mucho menos, de las circunstancias, y realmente el triunfo del Calvo Sotelo ha sido muy merecido.

—¿Cree Ud. que el estado del terreno ha perjudicado a su equipo?

—No —dice sin ambages—, tuvimos la mala suerte que de entrada se lesionó Illán, después Robles, pero esto no son atenuantes, porque el equipo arriba no alcanzó la tónica, ni mucho menos, que corresponde al Real Murcia. La parte de atrás si se ha defendido bien, pero adelante no.

—A tenor de los equipos que ya lleva vistos, ¿cómo ha encontrado al Calvo Sotelo?

—Bien, es un equipo muy luchador, que va a por todas y que, ahora, con la incorporación de Noya, se ha hecho un equipo ya muy importante.

—Trascurrido ya un tercio de la Liga ¿a quién ve como más calificados para los dos primeros puestos?

—Desde luego, el Calvo Sotelo es de los equipos calificados para aspirar a todo.

—¿Y el Real Murcia?

—El Murcia también. Tan pronto pasemos esta racha que atravesamos, que por otra parte tampoco es para tomar las cosas a lo terrible, creo que mejoraremos mucho.

—Hemos leído algo sobre unas "sanciones preventivas" a sus jugadores, después del partido de Puertollano, ¿qué ocurrirá?

—Pues nada, yo creo que eso son cosas un poco producto de los nervios. Lógicamente las directivas reaccionan cuando ven que el equipo tiene baches. Nos ponemos un poquito nerviosos, pero yo creo que esto pasará.

—Por último, ¿a su juicio

quién fué el mejor jugador sobre el terreno?

—Bueno, a mi me ha gustado mucho Noya, y creo que han hecho una gran adquisición.

—Esto por parte del Calvo Sotelo, ¿y de los suyos?

—No quiero mencionar nombres. No andamos ahora muy finos, y es mejor pasar un velo por esto. No obstante, insisto que el bloque de atrás me gustó.

Tras estas palabras de Martín, nos trasladamos a la acera de enfrente, donde otros compañeros se encuentran ya charlando con Rafa. Pegamos la hebra cuando el entrenador local está enjuiciando el choque.

—Cree que se ha hecho fútbol bueno, se ha jugado con bastante rapidez y sobre todo, se ha demostrado que los equipos andaban con bastante fuerza, especialmente el Calvo Sotelo que ha aguantado los noventa minutos a pleno rendimiento, en un campo que, como saben, se le ha estado quitando la nieve hasta momentos antes del partido. Nuestro equipo ha jugado bien y con fuerza,

cosa que se valora más, si tenemos en cuenta que ante nosotros estaba uno de los mejores equipos del grupo. Un equipo que atrás anda bastante bien, sabe jugar la pelota, y quizá si ha pecado un poquito yo creo que ha sido por falta de tiro a puerta.

—¿Considera justo el resultado obtenido?

—Yo creo que sí. La victoria ha sido conseguida a base de trabajo y a base de jugar. Por lo tanto, lo considero justo, ya que hicimos méritos para ello.

—¿La sustitución de Rovira por Posada fue debida al estado del terreno?

—Pues sí, no cabe duda que el juego de Rovira, habilidoso y de regate corto, no hubiera sido efectivo en un terreno como el de hoy. Por otra parte, yo he creído que Posada tiene mayor desplazamiento y tan buena pegada como la de Rovira, y este ha sido el motivo del cambio.

Terminamos con Rafa, y nos acercamos a Noya que salía de la ducha.

—¿Satisfecho de su debut ante

el público de Puertollano?

—Francamente, sí. Estoy satisfecho, ya que hacia mucho tiempo que no jugaba, y en fin, yo me he esforzado al máximo para contribuir a la victoria de mi equipo.

—¿Cree que hemos visto hoy a Noya en la plenitud de sus facultades y juego?

—Bueno, yo he hecho lo que he podido. He jugado bastante bien, pero normalmente puedo hacerlo mejor, porque tengo que estar más en forma.

—¿Qué opina del público?

—Bien, estupendo. El público ha animado a su equipo al sentirse partícipe de la responsabilidad de este partido.

—¿Fue peligroso el Murcia?

—Hubo momentos en que sí. Es un equipo que juega bastante bien la pelota, pero al marcarles el gol, se han deshinchado un poco. En la segunda parte comenzaron jugando bien, pero después nosotros volvimos a coger el mando del partido.

Ahora pasamos a Feliú, que se está vistiendo. Feliú ha sido

(Pasa a la página cuarta)

El Rayo se ahogó en el fango del "Carlos Tartiere"

El Oviedo hizo un juego largo, más adecuado

Oviedo. (Especial para ALARCOS).

Oviedo: Pacheco; Ausaberri, Poladura, Juan Manuel; Icazuriaga, Calleja; Elósegui, Achuri, Menchaca, Azurmendi y Montalvo.

Rayo: Mendieta; Benito, Hernández, Chufi; Sierra, Arias; Aráez, Ráez, Aparicio, Grande y Ortega.

Arbitro: Moreda, de Galicia. Acertado y con autoridad.

G O L E S:

1-0. Minuto 3: Benito corta afuera un avance de Montalvo. Saca Montalvo sobre Azurmendi, que devuelve de cabeza, Montalvo va hasta el banderín de córner, por la línea lateral, centra y Achuri, en valiente cabezazo en plancha, remata imparable a la red.

2-0. Minuto 7: Jugada individual de Montalvo con pase a Elósegui, que se interna por el centro forcejeando con Chufi, lo dribla, cita a Mendieta que sale y chuta a la media vuelta a puerta vacía.

3-0. Minuto 30: Azurmendi corta un avance rayista en el centro del campo y sirve a Elósegui, que corre por su banda, desborda a Chufi, corre hacia puerta y centra, rematando Achuri, oportunísimo, cuando Mendieta salía, remata a la red de tiro a media altura.

4-0. Minuto 2 segundo tiempo: Mendieta, acosado por Menchaca, cede córner. Lo saca Elósegui y Menchaca, de espléndido cabezazo, clava el balón en la red por un ángulo.

INCIDENCIAS:

Tiempo frío y lluvioso. Ex-

cepto la primera media hora del primer tiempo y unos diez minutos del segundo, el partido se jugó bajo una constante llevizna. Campo encharcado, dificultando mucho el control del balón. Partido briosamente disputado, con dos incidentes desagradables: en el minuto 16 del segundo tiempo, Grande agredió a Poladura tras una entrada fuerte de éste, provocando un amago de agresión colectiva que cortó con energía Moreda. A la media hora de este período, Azurmendi es zancadilleado por Grande, le replica, y éste le lanza el balón a la cara, creándose otro conato de lio. Fueron atendidos Calleja, Grande y Chufi. Grande se reintegró al juego, pero Chufi se retiró en el minuto 33 a consecuencia de un balonazo en el vientre. Actuaron de capitanes Icazuriaga y Ráez.

COMENTARIO

Bajo la lluvia y sobre el barro no hubo, en el Estadio Carlos Tartiere, más que un equipo: el Real Oviedo. Los mozos de Ochoa dieron otra gran lección de pundonor, de entusiasmo, de honradez profesional, de amoldarse a las circunstancias climatológicas no sólo con resignación sino con afán de sacarle el mayor partido posible.

Por lo que respecta al juego, poco hay que decir. El terreno cada vez convertido en más charcal a medida que sobre él trotaban los 22 titanes, sólo permitía jugar como se jugó: yendo a la caza del balón, intentando dominarlo, pasándolo

con la mayor ilusión de rendimiento y teniendo en cuenta, eso sí (y ahí estuvo la superioridad azul) la permanente traición que bajo el lodo acechaba constantemente los buenos propósitos de hacer buen fútbol. Y, por paradoja, en ocasiones se hizo fútbol del bueno, del clásico, del "ibérico".

Ganó el Oviedo claramente, con diafinidad meridiana. Mandó sobre el fangal, de noventa, ochenta y cinco minutos. Su hegemonía hay que buscarla en algo que cae de cajón: en el usufructo constante del centro del campo, donde Icazuriaga volvió a ser pieza clave, empujando, auxiliado por un Calleja más desdibujado pero efectivo en la labor auxiliar de una defensa que flojeó visiblemente por el lado de Juan Manuel y no estuvo todo lo rotunda que desearíamos por el centro. La "columna vertebral" comenzó en Icazuriaga y terminó en Achuri y el costillaje lo formaron Azurmendi, Montalvo y Elósegui. Así se forjó un Oviedo que jugó en vendaval a veces, arrollándolo todo.

Así, de esa forma, no sólo el Rayo (descompensado en su juego por el lodo y descontrolado por el aluvión que se le venía siempre encima) sino otros gallos con más espolones, tenían que descrismarse. Y bien que pueden los vallecianos darse con un canto en el pecho, pues a punto estuvieron de llevarse una tonelada de cuero en goles.

En honor del equipo madri-

(Pasa a la página cuarta)